

LA VOZ DEL SONIDO

La sonoridad como acto de manifestación y posibilidad narrativa en el marco del estallido social del año 2019, 2021 y su contraste con la pandemia

Valeria Moreno Gómez

**Trabajo de Grado para optar por el título de Comunicador Social
con énfasis en producción editorial y multimedia**

**Director
Liliana París Borda**

Noviembre 2023



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación
y Lenguaje
Carrera de Comunicación Social

Artículo 23, Resolución 13 de 1946: “La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

15 de noviembre, 2023

Juan Ramos Martín
Decano Facultad de Comunicación y Lenguaje
Carrera 7 # 40-62
Bogotá DC

Respetado decano,

Es un placer para mí hacer parte de la entrega de “La voz del sonido: la sonoridad como acto de manifestación y posibilidad narrativa en el marco del estallido social del año 2019, 2021 y su contraste con la pandemia.”, trabajo de grado presentado por Valeria Moreno Gómez, identificada con la CC. 1000503367, en el marco de sus estudios de comunicación, con énfasis en producción editorial y multimedia.

Con Valeria hemos tenido una trayectoria larga, que siempre ha sido permeada por sus intereses para sacar este proyecto adelante. Después de incontables transformaciones, he reconocido en Valeria un crecimiento en su pensar y su hacer, evidenciando una madurez a la que solo llega, a mi parecer, quien se adentra en sus pasiones con el ánimo de entenderlas. Este proyecto es una evidencia de la gran diversidad que debemos promover en el énfasis, dando miras a narrativas diversas a las que como editores debemos atender. Ojalá este sea un primer paso para que, en un futuro, veamos a una egresada abogando por el arte sonoro en instituciones culturales y de la memoria, haciendo resonar sus miradas con cada vez más certeza, trabajo y compromiso.

Sin ser más, agradezco el espacio que tenemos para conocer, incentivar y acompañar a estudiantes en sus búsquedas de sentido profesional. El trabajo de Valeria ha sido, también, transformador en mi vida investigativa y docente.

Cordialmente,



Liliana París Borda
Profesora de cátedra
+57 321 497 6432
l.paris@javeriana.edu.co

Bogotá, 15 de noviembre, 2023

Doctor
Juan Ramos Martín
Decano
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Bogotá

Apreciado Decano,

Me permito presentar mi trabajo de grado *La voz del sonido: la sonoridad como acto de manifestación y posibilidad narrativa en el marco del estallido social del año 2019, 2021 y su contraste con la pandemia*, con el fin de optar al grado de comunicador(a) social con énfasis en *producción editorial y multimedia*.

A lo largo del proceso de realización de mi proyecto, he tenido la oportunidad de conocer perspectivas y percepciones de docentes que han aportado y nutrido a mi visión como editora, me he cuestionado, pero también he afianzado mi gusto y pasión por la edición y el arte. Este proyecto es una apuesta hacia las nuevas narrativas y hacia un énfasis con estudiantes que nos sintamos orgullosos y convencidos del rol que ejercemos al ser curadores y mediadores en un mundo lleno de contenidos. Agradezco por este espacio y por la oportunidad de tener académicos que nos acerquen y nos reten cada vez más a encontrar alternativas y maneras de ejercer una labor que nos apasione.

Cordial saludo,



Valeria Moreno Gómez

Dedicatorias y agradecimientos

Dedico el esfuerzo y constancia impresos en este trabajo a mis papás, por ser quienes siempre me han brindado la oportunidad de crecer profesional y personalmente, a Dios por ser mi guía y apoyo en cada paso. Agradezco a cada docente que me impulsó a continuar con el desarrollo de mi proyecto, a mi directora de tesis por su constante acompañamiento, su genuinidad y su amor por la labor que desempeña.

Tabla de contenidos

Dedicatorias y agradecimientos	4
Palabras clave.....	7
Abstract	7
Planteamiento del problema y justificación	7
Objetivos	8
Introducción: Antecedentes y detonantes	9
Conceptos iniciales	12
Sonido	12
Edición y curaduría.....	14
La manifestación en el contexto de las épocas 2019, 2020 y 2021	17
Contexto Colombiano	17
Manifestación.....	19
La manifestación materializada en la intangibilidad del sonido.....	21
Voces.....	24
Metodologías de investigación	24
Entrevistas.....	25
Objetivos	25

Contexto.....	26
Remembranza auditiva.....	27
Historias de vida	28
Resultados y análisis	29
Entrevistas.....	29
Instalación sonora: espacio y narrativa.....	37
Lo que quedó.....	42
Desde una mirada ajena	43
Conclusiones.....	47
Referentes	49
Anexos	51

Palabras clave

Sonido, manifestación, edición, estallido social, COVID-19

Abstract

Este proyecto tiene como fin encontrar y exponer las posibilidades narrativas que tiene la edición, específicamente dentro del sonido, es un recorrido por lo vivido durante el estallido social 21N y COVID-19 en Colombia. Un recorrido que converge en la sonoridad que envolvió cada una de estas épocas, exponiendo cómo mediante lo sonoro es posible narrar, en este caso, a través de la instalación sonora y de qué manera la edición nos hace actores políticos al tomar un papel importante en la forma de creación y construcción de nuevos formatos y modos de narrar.

Planteamiento del problema y justificación

La edición se ha visto encasillada en diversos ámbitos dentro de la comunicación, ya sea hacia los medios impresos o digitales. Hemos creído por mucho tiempo que la materialidad en la edición tiene que ver con tipos de papel y texturas, sin tener en cuenta los diversos formatos y medios que tenemos y las posibilidades narrativas que se presentan cuando pensamos en una edición no tradicional. Poco se ha hablado de sonido en el énfasis pues hemos priorizado otros sentidos como el tacto o la vista a la hora de hablar sobre producción.

El sonido tiene la capacidad de mostrar fragmentos que no son perceptibles a la vista, de hablar por sí solo acerca de los detalles de un elemento. Tiene la capacidad de apelar a la memoria y a las emociones y al no involucrarlo en las narrativas que creamos constantemente

como editores, estaríamos perdiendo información valiosa de nuestra conducta como sociedad y como individuos.

Objetivos

Objetivo general

Identificar y exponer las posibilidades narrativas que tiene el sonido en la edición enmarcado en el contexto social del estallido social 21N y la pandemia.

Objetivos específicos

1. Exponer las características y posibilidades del sonido dentro de las narrativas editoriales y su materialización en la manifestación.
2. Encontrar historias, percepciones y contenido sonoro mediante entrevistas que permitan exponer las diferentes formas de manifestación sonora que se vivieron durante la pandemia y el estallido social en los años 2019-2020-2021, así como el significado y la trascendencia que estos sonidos tuvieron en cada contexto.
3. Crear una instalación sonora en la cual se narre la pandemia y el estallido social del año 2019-2020-2021 a partir de la sonoridad de cada época, mediante el material encontrado a lo largo de mi investigación.

Introducción: Antecedentes y detonantes

Volvemos entonces a la imperiosa necesidad de proponer, vivir, aprender y enseñar un pensamiento complejo, que vuelva a tejer las disciplinas como posibilidad de humanidad en completud; y que sólo de esta manera vencería a eterna limitación y fragmentación del sujeto separado de sí mismo en la búsqueda del conocimiento. (Basarab, 1996, p. 6)

A lo largo de la carrera, en el énfasis de producción editorial y multimedia, he encontrado diferentes medios y formatos desde los cuales la comunicación tiene un desarrollo amplio y con diversas posibilidades. Sin embargo, el mismo dinamismo del campo y sus oportunidades de desarrollo me han llevado a cuestionarme acerca de otras posibilidades narrativas. Posibilidades en los espacios y campos en los cuales la industria editorial se amplía y rompe la idea de materialidad que solemos tener al entrar en la carrera.

En dicho proceso, los editores no solo somos responsables del resultado —o como lo llamamos en ocasiones, del “producto final” —de ese mensaje. No nos debemos interesar únicamente por la materia misma del resultado, sino que nuestro rol se extiende a la retadora labor de la curaduría. ¿Qué material es pertinente para hablar de determinada temática?, ¿qué opaco y qué ilumino?, ¿qué voz priorizo y que otra dejo de lado? La curaduría nos hace actores políticos, pues en este proceso tomamos una mirada frente una temática y dejamos de lado

muchas otras. Editar es curar y curar es mediar entre una temática y muchas posibilidades; por esto, sería imposible tomar la edición como una labor que no converge con otras disciplinas, pues en el camino se nos escaparían vías alternas a los medios tradicionales y perderíamos la oportunidad de recrear nuevos medios para la transmisión de un mensaje. Autores como Mattelart o Barbero han generado discusiones e invitado a los académicos a repensar la manera en la que concebimos y entendemos las lógicas de la comunicación en relación con la sociedad y la cultura de hoy.

Es así como, a través de diferentes proyectos, profesores y clases, surgió mi interés por la relación entre el sonido y la edición; el sonido como un medio por el cual el paisaje sonoro puede contar más de un contexto que un texto o una imagen, y en donde la voz de un testimonio se hace más profunda. El editor cumple la labor de mediador entre un discurso y el público al que va dirigido dicho discurso, involucrándose así con diferentes medios, soportes y narrativas que posibilitan y facilitan la transmisión de dicho discurso. De esta manera, la multimedialidad ha empezado a cobrar sentido en la edición, pues somos nosotros quienes estamos en el proceso de adaptación del mensaje a un medio pertinente para un propósito determinado.

La sonoridad es una posibilidad que se encuentra comúnmente en el podcast, pues este ha sido un medio en el que el sonido ha tomado gran fuerza y las radionovelas han recobrado su sentido y se han transformado. Uno de los ejemplos a destacar es el de *Caso 63*, un podcast chileno que narra historias de una psiquiatra, utilizando efectos para construir el paisaje sonoro que les da una mayor trascendencia a los acontecimientos vividos por esta psiquiatra. Así mismo, se debe resaltar la alta recepción que ha tenido el podcast en países como Colombia y España. Según el artículo “Colombia y España, los países que más escuchan podcast, según la EncuestaPod 2022”, publicado por Radio Nacional, “En América Latina unos 20 millones de

personas aproximadamente escuchan audio en formato podcast, según datos del portal del laboratorio de ideas conocido como Gobierno en Redes, creado por el Ministerio de las TIC.” (Cotes, 2022)

Sin embargo, a pesar del gran impacto que ha tenido el podcast en el sector editorial, no es el único espacio para el sonido, por lo que como editores tenemos la oportunidad de crear nuevos y diversos espacios en los que este tome nuevas formas, pues el sonido puede ser visto como un objeto portador de historias, contextos y memorias. Para mi trabajo de grado, este cumple un papel fundamental en la reconstrucción y transmisión de la percepción individual y colectiva de las experiencias.

Durante el periodo entre los años 2019 y 2021, ocurrieron dos sucesos que se entrelazaron entre sí, el estallido social del 21N y la pandemia mundial debido al COVID-19, en donde experimentamos diferentes formas de manifestación como actos comunicativos y simbólicos. Esta investigación está dirigida a emplear el sonido como herramienta portadora de dichas manifestaciones, las cuales se situaron en una línea de tiempo en la que unas manifestaciones fueron interrumpidas por otras, obligadas a su transformación y en cierta medida a su anulación.

A lo largo de este documento, abordaré dichos sucesos e involucraré diferentes conceptos como la manifestación y la instalación sonora. La manifestación como lugar de transmisión en el cual el sonido toma lugar y la instalación sonora como medio por el cual se transmite y se expresa la narrativa del sonido en la corporalidad de los sujetos inmersos en dichos contextos, siendo así un espacio de recogimiento entre la edición y el sonido.

Conceptos iniciales

Sonido

Para ahondar en las diferentes características que componen al sonido y como definición primaria tomaré el concepto del autor Thomas Rossing —autor y experto en acústica— quien expone que:

El sonido es una vibración mecánica que se propaga a través de un medio elástico, como el aire, y es percibido por el oído humano o por otros dispositivos de detección del sonido. Estas vibraciones generan cambios de presión en el medio y se propagan en forma de ondas longitudinales que transportan energía acústica. (Rossing, 2010)

Esta definición está dada desde una mirada individual del sonido; ajena a una relación con otra disciplina, que brinda una visión hacia aspectos del soporte del sonido, entendiendo que a pesar de que el sonido no es un soporte tangible en sí mismo, existen medios y características que generan una materialidad perceptible a otros sentidos, entendiendo la materialidad no desde la tangibilidad física sino desde una mirada de transmisión propia que se da en un ecosistema con múltiples variables.

Esto se traduce en una perspectiva en la que, aunque no podemos tocar el sonido, este se puede materializar de diferentes maneras. Existen múltiples estudios investigativos y prácticos que brindan y facilitan la posibilidad de hacer visible el sonido. Uno de estos es la investigación de Evan Grant: *Making Sound Visible Through Cymatics*, en la cual se utiliza la cimática como

parte de sus prácticas artísticas multimedia. La cimática es el proceso mediante el cual se hace perceptible el sonido, utilizando la vibración como objeto visible en elementos como el agua o la arena. Este estudio tiene aplicaciones en la investigación científica, el arte y la educación y funciona como posibilidad para entender la relación entre sonido, forma y materia (Grant, 2009). Ahora bien, esto me lleva a cuestionarme si el sonido puede ser entendido no solo como un medio tangible, sino que también puede ser un medio para que a través de él se materialicen expresiones, emociones y sensaciones.

Murray Schafer, sociólogo e investigador del paisaje y la producción sonora define el sonido como “una entidad social y cultural, más allá de su naturaleza física” (Shafer, 1977, vol. 15, núm. 1). Para él, el sonido es una manifestación simbólica y significativa que puede revelar y moldear las dinámicas sociales, las estructuras de poder y las relaciones humanas en una determinada comunidad o sociedad. Así, la transdisciplinariedad entre ámbitos como la sociología, la acústica, la comunicación y el arte, crean posibilidades como el estudio de un paisaje sonoro determinado para encontrar especies, analizar hábitos y dinámicas de un espacio determinado y a partir de allí, narrar historias acerca de un entorno, contando su biodiversidad y sus dinámicas sociales, generando memoria y brindando la oportunidad de resignificar y reconstruirlas únicamente a través del sonido.

En el artículo “La dimensión acústica de la protesta social: apuntes desde una etnografía sonora” publicado en *Iconos: revista de Ciencias Sociales*; Martín y Trejo realizan un aporte importante para abordar el concepto de sonido en mi trabajo, en el cual se evidencia una relación entre los rasgos identitarios de determinado entorno y sus dinámicas sonoras, entendiendo que el

sonido, más allá de percibirse como una acción por sí sola, se puede percibir como un rasgo identitario que permite plasmar y evidenciar características y huellas. (Martín y Trejo, 2017)

Al poner atención a la audición y las conductas sonoras con las que se comunican las personas, es posible notar cómo los rasgos identitarios de estos individuos y grupos se materializan en sus repertorios expresivos y nos dan claves para comprender las dinámicas de interacción hacia adentro de estas “sinfonías urbanas” del descontento. (Martín y Trejo, 2017)

Teniendo como base cada una de estas miradas hacia el sonido, planteo que para el desarrollo de mi trabajo, la mirada estará sujeta a un espacio que no limita la sonoridad en una definición técnica, sino que por el contrario, da lugar a las implicaciones anteriormente mencionadas, en las que así como las ondas y las vibraciones que trasmite el sonido pueden empezar a verse materializadas de una manera más tangible y así mismo, el sonido se transforma en un medio para hacer tangibles emociones, sensaciones y expresiones.

Edición y curaduría

Como mencionaba anteriormente, la labor del editor ha sido discutida y transformada a lo largo del tiempo. Como estudiante del énfasis, planteo que el editor es curador, narrador y facilitador a la hora de comunicar determinado mensaje o proyecto, por lo que tenemos la responsabilidad de empezar a generar contenidos que traspasen la barrera de los soportes y de lo que generalmente

conocemos como materialidad, esto implicaría la valiosa oportunidad de involucrar nuestros sentidos y ampliar la visión no solo de la industria sino también de los receptores:

Si hemos de entender el campo editorial como el espacio abierto para impulsar la lectura a través de contenidos novedosos, formatos innovadores y estructuras creativas, es importante resaltar las nuevas formas de contar historias que se han desarrollado en los últimos tiempos. Los nuevos usos de la tecnología han generado que las narrativas tengan un espectro más amplio para desarrollarse, permitiendo a los usuarios interactuar con estas y la facilidad de hacerlo sin un espacio determinado. (París, 2018, p. 13)

Continuando con esta idea planteada en la tesis *“Relatos de un país sonoro: narraciones auditivas del territorio colombiano”* y teniendo en cuenta que desde que fue escrita en el año 2018 hasta hoy, han cambiado algunos aspectos dentro de las lógicas editoriales, considero que es un argumento importante para soportar la importancia de la amplitud en las posibilidades narrativas que tiene la edición. Actualmente, existen laboratorios y clases que enfatizan de gran manera las nuevas tecnologías que aportan amplitud a la creación de narrativas, así como la importancia de involucrar las industrias culturales en el proceso de la edición. Lo anterior da muestra de la transformación que de una u otra manera ha tenido el énfasis, siendo esto un reflejo de las oportunidades que la industria ha encontrado. El planteamiento de París es un rastro que permite tener un soporte acerca de la necesidad de seguir construyendo sobre nuevas posibilidades en la edición; pues debemos ser esa clase de editores que no ven una distancia abismal y peligrosa entre lo digital y lo impreso, entre las lógicas sociales y las nuevas tecnologías sino que somos intencionales en entender y crear espacios en los que aunque la

edición se transforme, no dejará de tener trascendencia en las industrias culturales y sociales de hoy.

Así mismo, la edición y en este caso, el énfasis, también se ha visto transformado y reconfigurado mediante la visión y perspectiva de diferentes académicos que han llegado con nuevas sensibilidades. Para Ana Cecilia Calle — directora del énfasis editorial — la perspectiva editorial tiene componentes que aportan una visión amplia y diversa frente al sonido como posibilidad narrativa:

La materialidad en el sonido y la edición se evidencia tras la conexión de poner las prácticas en un formato, prácticas curatoriales que ayudan a enmarcar y a ponerle un sustrato a formas de contar historias, en esa medida, la organización de ese formato es lo que aúna una práctica sonora con la industria editorial y sería lo que une una práctica multimedial con una práctica editorial tradicional, lo que se traduciría en nuevos formatos en los que empacamos las historias, y el punto está en cuáles son esas historias que empacamos, por qué las empacamos en esos formatos y cómo pensamos esos formatos para las historias que queremos contar. Fundamentalmente eso es lo que atraviesa la posibilidad de trabajar multimedia desde esta perspectiva editorial; en este caso, la experiencia sonora que tiene que ver con una materialidad no lineal, en el sentido más estricto, lo que se altera cuando se cambia la materialidad física del libro y se pasa a otros formatos, es la relación sobre todo con el tiempo porque deja de ser la experiencia contenida en objeto espacial y pasa a ser la experiencia contenida en un objeto temporal.

(A, Calle, comunicación personal, 7 de septiembre de 2023)

Es evidente que la edición se ha venido transformando y como estudiantes tenemos la responsabilidad de captar esos cambios y entenderlos en relación con la edición tradicional, para así poder encontrar matices y puntos medios entre el uno y el otro, para así ser editores que entendemos y reconocemos las posibilidades que brindan ambos lados.

La manifestación en el contexto de las épocas 2019, 2020 y 2021

Contexto Colombiano

Mi proyecto se ubica en el contexto social de los años 2019 a 2021, específicamente en los sucesos de las protestas 21N y la pandemia. Para poder establecer el concepto de manifestación dentro de dichos contextos, iniciaré con una contextualización social de lo que cada una de estas épocas representó y las características que son pertinentes para mi trabajo.

El 21 de noviembre del 2019 en Colombia se vivió una jornada histórica. Según un artículo de la revista Cien Días No. 97 del CINEP, “El 21N empezó con la convocatoria a una jornada de protestas lanzada en Bogotá el 4 de octubre que luego conformará el Comando Nacional de Paro integrado por las centrales obreras organizaciones de pensionados, estudiantiles, cívicas, indígenas y campesinas”. (Archila *et al.*, 2019)

“Los motivos del paro, como los concebían originalmente los convocantes, eran rechazar lo que denominaron el “paquetazo” económico del gobierno de Iván Duque (2018–2022) y exigir el cumplimiento integral de los acuerdos de paz con las antes

llamadas FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). El “paquetazo” se refería a un conjunto de iniciativas gubernamentales, algunas anunciadas y otras ya en curso. El paro nacional fue una manifestación social, la cual convocó a gran parte de los ciudadanos de diferentes sectores sociales, los motivos de las manifestaciones reunían aspectos políticos como casos de corrupción por parte del gobierno, reformas en el sistema de salud y educación, implementación de los acuerdos de paz, entre otros”.

(Archila *et al.*, 2019)

El 21 N fue una época en la que como se plantea anteriormente, los motivos de protesta fueron múltiples, y en la que se evidenciaron de gran manera los diferentes modos de manifestación, traducidos a cacerolazos, arengas, gritos, etc. Por otro lado, pocos meses después de que inició el paro nacional, la pandemia por COVID-19 empezó a propagarse por todo el mundo. Según la OMS la enfermedad por coronavirus (COVID-19) “es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2” (OMS, 2020). Para contextualizar acerca de las implicaciones que tuvo el virus, cito un fragmento del reporte que la OMS publicó al iniciar la pandemia:

La mayoría de las personas infectadas por el virus experimentaron una enfermedad respiratoria de leve a moderada y se recuperarán sin requerir un tratamiento especial. Sin embargo, algunas enfermarán gravemente y requerirán atención médica. Las personas mayores y las que padecen enfermedades subyacentes, como enfermedades cardiovasculares, diabetes, enfermedades respiratorias crónicas o cáncer, tienen más probabilidades de desarrollar una enfermedad grave. Cualquier persona, de cualquier edad, puede contraer la COVID-19 y enfermar gravemente o morir. (OMS, 2020)

Una de las mayores prevenciones para evitar la transmisión del virus fue entrar en aislamiento social, en el que se recomendaba mantener una distancia mínima de un metro de los demás. Según el neurólogo Diego Rosselli MD del Departamento de Epidemiología Clínica y Bioestadística, la epidemia por covid-19 inició oficialmente en Colombia el 26 de marzo del 2020, tras haber encontrado el primer caso entre el primero y el seis de marzo del 2020 en Colombia. Todo esto nos llevó a un aislamiento social que duró aproximadamente un año con medidas cambiantes, lo que generó que nuestros hábitos y dinámicas sociales se transformaran totalmente. Dicho aislamiento continuó de manera intermitente hasta el 2021, año en el que las protestas sociales reaparecieron para el mes de mayo, a causa de la persistencia en el inconformismo hacia el gobierno por el mal manejo de diferentes temas relacionados con la economía, la salud y la educación en el país. Para esta fecha, las marchas y las protestas sociales se reactivaron aún con ciertas medidas de aislamiento para el COVID-19.

Manifestación

Como mencionado anteriormente, la manifestación es un concepto importante en la investigación, pues estuvo presente tanto en las marchas del 21N como en la pandemia. Para el desarrollo del concepto de manifestación en relación con un entorno social iniciaré con la base de qué es la manifestación. Para la RAE, el significado de manifestación está dado en dos ámbitos: “Acción y efecto de manifestar o manifestarse” (RAE,2023) y “Reunión pública, generalmente al aire libre y en marcha, en la cual los asistentes a ella reclaman algo o expresan su protesta por algo” (RAE,2023). Estas definiciones son relevantes en cuanto a que la

manifestación representa un acto en sí mismo, el cual puede llevarse a cabo tanto de manera individual como grupal.

La manifestación se relaciona con cómo las personas se presentan a sí mismas y cómo son percibidas por los demás en situaciones sociales. Según Simmel, la manifestación es un aspecto crucial de la vida urbana, ya que la densidad poblacional y la diversidad de la ciudad requieren que las personas desarrollen habilidades para representarse a sí mismas y gestionar sus relaciones sociales en contextos complejos (Simmel, s.f.). La manifestación se relaciona con cómo las personas seleccionan qué aspectos de su personalidad o identidad desean mostrar y cómo adaptan su comportamiento según el entorno social.

Teniendo en cuenta lo anterior, la manifestación y los símbolos que las personas le otorgan a contextos específicos van de la mano, pues, no en todos los contextos las personas tienen un solo modo de manifestación, aunque sea el mismo acontecimiento social, todos le brindarán una simbología diferente a cada modo de manifestación. En su libro *La Aventura Semiológica*, Barthes expone como los signos y símbolos lingüísticos influyen en la construcción del significado en diferentes ámbitos de la cultura contemporánea, así mismo, expone la relación que existe entre los significados que le damos a ciertas prácticas y la influencia que generan las estructuras sociales y convenciones culturales (Barthes, 1993).

Los años 2019, 2020 y 2021 tuvieron una gran carga semiológica, la cual se evidenció de gran manera mediante las manifestaciones generadas a nivel individual y social. Pues las circunstancias por las que atravesamos y las diferentes limitantes durante el confinamiento nos llevaron a resignificar modos de manifestación que, a pesar de que ya los usábamos en el año

2019, durante la pandemia empezaron a tener nuevos significados, y lo que hacíamos para representar una emoción o celebración cobró un nuevo significado.

En medio de las protestas se llevaron a cabo marchas, plantones y cacerolazos, los cuales fueron los medios para amplificar las diferentes manifestaciones que se llevaron a cabo, estas protestas fueron de una u otra manera interrumpidas por la pandemia del año 2020, por lo que uno de los planteamientos de mi proyecto es mostrar cómo el paro del 2021 fue un "eco" de las protestas en el 2019 y cómo pareciera que estos tres años tuvieron contextos culturales y sociales, motivaciones y dinámicas muy similares, en las que se construye una atemporalidad en una línea de tiempo.

Lo anterior es lo que antecede a las características y fundamentos principales de la instalación sonora propuesta para la muestra final del trabajo, recogiendo la noción de que la pandemia le dio un giro a las manifestaciones que se venían dando, generando una interrupción y creando una especie de universo en el que las dinámicas, las intenciones y los hábitos de manifestación se modificaron por medio de diferentes simbolismos que los ciudadanos empezamos expresar en medio de la situación. Los aplausos, las serenatas en los balcones y los cacerolazos empezaron a ser representaciones y materializaciones de emociones, mensajes y expresiones de melancolía, temor, gratitud, entre otros.

La manifestación materializada en la intangibilidad del sonido

Lo urbano no es la ciudad, sino las prácticas que no dejan de recorrerla y de llenarla de recorridos que tienen lugar en un espacio de producción, configuración y desarticulación constante de múltiples sociabilidades –el espacio urbano–, donde emergen complejos fenómenos socio acústicos que componen la sonoridad de la vida cotidiana. (Martín y Trejo, 2017)

La sonoridad de la vida cotidiana durante el estallido social 21N y durante la pandemia fue modificada, pues esta empezó a ser más local y específica, desde nuestras casas y a diferentes medidas, desde las lógicas que cambiaron al tener que encontrarnos con diferentes volúmenes de sonido estando en confinamiento con más de dos personas o la gran inmensidad del silencio al encontrarnos apartados durante esta época. Así, según Martín y Trejo: “Describir las prácticas sonoras permite reflexionar acerca de las diversas materializaciones acústicas de las culturas urbanas, en lo que va de este siglo XXI”

Para mi trabajo de grado, la acción de manifestarse tiene lugar desde la sonoridad de cada una de estas épocas, entendiendo que desde el sonido tenemos la posibilidad de recoger rastros de nuestras mismas conductas y huellas de actos que se llevaron a cabo desde un sentir. Tomo como referente la perspectiva que plantea Manuel Delgado, en su libro *Sociedades Movedizas*, el cual permite reflexionar acerca del valor y las diferentes posibilidades que brindan las características de ciertos entornos para entender sus comportamientos, hábitos, lógicas culturales y sociales:

la comunicación en todas direcciones y la acción en ese marco cuenta, ante todo, lo perceptible a primera vista o de reojo, lo intuido o lo insinuado mucho más que lo sabido. Consenso de apariencias y apreciaciones que da pie a una construcción social de la realidad cuyos materiales son comportamientos observables y observados, un flujo de conductas basadas en la movilidad. Lo que configura el ahí afuera urbano no tiene propiamente características ni objetivas ni subjetivas, sino más bien ecológicas, puesto que son configuraciones materiales y sensibles -acústicas, lumínicas, térmicas-, algunas de las cuales son permanentes -ya estaban ahí, predisuestas por y para el plan-, pero otras muchas son mutantes. (Delgado, 2007, p. 40,41)

Retomando el planteamiento anterior, para mi trabajo, el valor de entender y recoger las sonoridades de cada uno de estos entornos nos puede llegar a hablar y aportar más acerca de las lógicas comunicativas y sociales del momento. Al unir la manifestación y el sonido y entendiendo dichas manifestaciones desde los diferentes símbolos que tenemos y hemos construido como sociedad, se desdibuja la imagen de una sonoridad intangible e inmaterializada:

Lo que hemos encontrado es que las prácticas sonoras que tienen lugar en el entorno de las marchas de protesta ofrecen indicios acerca de los procesos de transformación de nuestras sociedades de la información contemporáneas, una vez que aportan claves sobre los elementos socioculturales que generan cohesión y/o que están en tensión desde adentro de las dinámicas relacionales de la ciudadanía en el espacio urbano. El componente sonoro de las marchas, además de organizar y dirigir los contingentes,

también dota de cierto ritmo que se percibe no solo en lo musical de manera explícita, sino también en el vaivén de sonidos que la pueden cruzar a lo largo y ancho. Por otra parte, pero en relación con lo anterior, cada grupo o contingente puede tener uno o más puntos focales en términos de sonido, sin que se note discordancia en el sentido expresivo, pues se aprecia un acuerdo tácito en la sucesión de manifestaciones sonoras. (Martín y Trejo, 2017)

Voces

Metodologías de investigación

La metodología que utilicé para mi investigación fue de tipo cualitativa, tomé vivencias de personas que participaron de las manifestaciones de 2019 o 2021, y estuvieron durante la pandemia en la ciudad de Bogotá o sus alrededores y las recogí mediante entrevistas semi estructuradas. Las personas entrevistadas tienen entre 20 y 50 años, son estudiantes de la carrera de Comunicación social y profesores de la Universidad Javeriana, los cuales tienen una afinidad y sensibilidad al tema de las protestas y la valoración sonora que se pudo haber hecho durante estos hechos debido a sus intereses académicos y profesionales. La herramienta principal fue la entrevista semi estructurada, la cual, estuvo compuesta por tres fases diferentes; contexto (el cual se dividió en contexto personal, social y sonoro), remembranza auditiva e historias de vida.

Por otro lado, con la intención de tener un registro acústico de diferentes localidades de la ciudad durante estas tres fechas, (2019,2020 y 2021) recopilé diferentes archivos sonoros, los

cuales actúan como soporte y archivos para la construcción de la instalación sonora. Para dicho proceso me apoyé de los archivos que brindan diferentes redes sociales, medios como Twitter y YouTube los cuales están libres de derechos teniendo en cuenta que fueron tomados de medios de prensa como medios de comunicación públicos, así como archivos propios y de personas que me compartieron grabaciones y audios. Así mismo, utilicé Whisper AI para la transcripción de apartados específicos de las entrevistas realizadas, así como programas de edición para la construcción del material expuesto en el producto final, como Audition y Audacity, softwares especializados en grabación y edición de audio.

Entrevistas

Objetivos

Las entrevistas tuvieron como propósito responder a tres objetivos específicos, en primer lugar, conocer las diferentes percepciones que las personas entrevistadas tuvieron respecto a las protestas sociales y pandemia, para así, comprender sus modos de manifestación. En segundo lugar, reconocer la importancia que tiene el sonido sobre otros sentidos (o formatos) y si este depende de un tercero para contextualizarse; y como último objetivo se buscó recopilar y recoger experiencias sonoras en torno a diferentes situaciones durante las épocas con el fin de utilizar dichas percepciones para la construcción de los diferentes archivos sonoros propuestos para la instalación sonora.

La guía de estructura para la realización de las entrevistas estuvo compuesta por tres secciones específicas (Anexo A):

Contexto

Personal

Para esta fase, el propósito principal fue generar un ambiente de confianza en el cual las personas entrevistadas hablaran acerca de sus intereses académicos y personales, proyectos en los cuales estuviesen involucrados en el momento, así como su relación con la ciudad; al ser una entrevista semi estructurada, esto me permitió tener una idea más amplia acerca de los roles y acercamientos que los actores sociales tenían frente a la temática, para así generar preguntas afines con sus campos y conocimientos que enriquecieran la visión y perspectiva desde diferentes disciplinas.

Social

Para este grupo de preguntas, la intención fue conversar acerca del conocimiento que las personas entrevistadas tenían respecto a lo que fue el 21N, sus causas, implicaciones y percepciones de lo vivido. Lo anterior fue un punto clave para entender las lógicas de comportamiento que tuvieron los diferentes actores sociales durante este periodo, pues uno de los interrogantes para la contextualización de esta época fue que los motivos y detonantes del inicio de las protestas eran diversos y para cada persona fue diferente, esto llevo a que no todos tuviéramos las mismas motivaciones a la hora de manifestarnos.

Sonoro

La contextualización en cuanto al sonido se enfocó específicamente en conocer y conversar acerca de la relación que la persona entrevistada tenía con el sonido, si le era familiar en aspectos académicos u personales, así como exponer el significado que le daban al mismo, desde un ámbito técnico y básico hasta un significado simbólico, así mismo, conocer la relación que el actor encuentra entre el sonido y la vista.

Remembranza auditiva

La remembranza auditiva tiene relación con el sonido y la memoria, es un método del cual Oliver Sacks , neurólogo y escritor, habla en su libro “*The Man Who Mistook His Wife for a Hat and Other Clinical Tales*” (Sacks, 1985), en el que relata diferentes casos neurológicos en los que pacientes de diferentes edades y situaciones neurológicas experimentaron remembranzas auditivas mediante la música u otro tipo de sonidos, los cuales generaban una conexión directa con sus memorias.

Ahora bien, para analizar algunas prácticas sonoras observables durante estas épocas, tomé algunos componentes que propuso Schafer en *The Tuning of the World*, a mediados del siglo XX (Schafer, 1977), los cuales ayudaron a los entrevistados a encontrar sonidos representativos de las épocas con estas dos características:

Señales sonoras (Sound Signal): representan los sonidos que se encuentran en el primer plano. Son aquellos que escuchamos esporádica y conscientemente, por ejemplo, las sirenas de la Policía o las ambulancias, los cláxones de los automóviles, el barullo de la gente, etc.

Huellas sonoras (Soundmarks): son los sonidos característicos de un área, de una situación en específico; aquellos que adquieren un valor simbólico y afectivo. Estos suelen ser acontecimientos únicos, pues emergen de la vida acústica de cada comunidad.”

En las entrevistas, tomé un espacio para contextualizar a los entrevistados acerca de estos dos conceptos, con el fin de que a la hora de preguntar acerca de los sonidos que tuvieron presentes de estas épocas recurrieran a estos dos aspectos.

Así mismo, mediante algunos sonidos específicos, los cuales estuvieron presentes constantemente en las épocas en las que se enmarca mi trabajo, la intención fue generar recordación de una emoción u sensación determinada en los actores sociales, también realicé este ejercicio de manera inversa, dando la emoción o sensación y pidiendo que se generara una recordación sonora anclada a dicha sensación.

La remembranza sonora, además de ayudar en la memoria de las personas, logra exponer emociones y pensamientos que podían estar en el subconsciente; es una manera en la que, en contextos de violencia, duelo, y otra cantidad de connotaciones construidas en cada persona dependiendo de su contexto, se posibilita y se da el espacio a un proceso de conciencia.

Historias de vida

La última fase de la entrevista se enfocó un poco más en la intimidad de las personas; contextos familiares, día a día, historias que se relacionen con la manera en la que llevaban el

tener que trabajar desde casa, el aislamiento social, duelos, soledad, etc. También fue un espacio para hablar acerca de las secuelas que quedaron tanto a nivel personal como a nivel social después de estos acontecimientos.

Resultados y análisis

Como anteriormente se expuso, las entrevistas abordaron tres aspectos específicos, contexto, remembranza auditiva e historias de vida, por lo que para los resultados realicé un análisis gráfico/informativo mediante una tabla comparativa, la cual me permitió tener una visión más general para poder comparar e identificar las respuestas y tendencias más repetidas entre las personas entrevistadas.

Entrevistas

En total se entrevistaron siete personas cada una con un tiempo de grabación de quince a treinta minutos. Dos de las siete entrevistas fueron realizadas de manera virtual debido a la disponibilidad de las personas entrevistadas. (Anexo B)

Figura 1

Tabla descriptiva acerca de las personas entrevistadas

NOMBRE	ROL	EDAD
Rafael Alejandro Nieto Roca	Profesor Comunicación Social	35-40

Juan Sebastián Montoya	Profesor Énfasis editorial	35-40
Gilberto Eduardo Gutiérrez	Profesor Comunicación y Radio	45-55
Sara Rojas Devia	Estudiante Comunicación Énfasis editorial	20 -25
Diego De Jesús Mendoza	Profesor de Artes	45-55
María Lucia Martínez	Estudiante Comunicación y Artes	20-25
Nicolás Silva	Estudiante Comunicación y Artes	20-25

Personal

Todas las personas entrevistadas ejercen un rol personal o profesional encaminado hacia la comunicación y la sensibilidad hacia temáticas sociales y/o culturales.

Social

Dentro de las respuestas acerca de los motivos de inicio de las protestas sociales, en su mayoría los resultados se inclinaron hacia un motivo específico desconocido acerca del inicio de estas, por el contrario, en su mayoría, las personas entrevistadas encontraron múltiples detonantes para el surgimiento del paro nacional:

“Había mucha inconformidad con cómo se estaban manejando las cosas en el país. Y siento que lo que lo motivó más que todo fue como una sensación de que la juventud no se sentía representada en las decisiones que se estaban tomando. Pero creo que lo que más recuerdo en realidad fue como todo lo que era como adyacente. A la protesta como tal, sino como en los eventos chiquitos. El hecho de que en algún momento sacaron estudiantes de acá y se los llevaron. Mis amigos que iban y protestaban y subían a redes y uno veía todo eso” (M. Martínez, comunicación personal, 22 de septiembre de 2023).

María Lucía Martínez

“El 21N hubo una manifestación social en contra de una reforma tributaria por parte del gobierno Duque, lo que desencadenó que diferentes sectores empezaran a levantarse con diferentes peticiones y reclamaciones, entonces empezaron a aparecer múltiples conversaciones; jóvenes abogando por un mejor sistema de educación, el descontento general por un Gobierno que tuvo bastantes puntos negativos y también la percepción de un gobierno desgastado que no le apostó a la implementación de los acuerdos de paz. Las manifestaciones fueron bastante heterogéneas” (R. Nieto, comunicación personal, 19 de septiembre de 2023).

Rafael Nieto

Sonoro

Menos de la mitad de las personas entrevistadas se refirieron hacia el sonido desde aspectos técnico y propios del sonido y más de la mitad lo determinaron como una parte esencial de la vida en general y de sus vidas a nivel individual:

Yo tengo una versión del sonido y del sonoro que es determinante humanamente, es decir yo creo que es tan básico, tan esencial lo sonoro para la configuración de la vida, de lo vivo y no estoy diciendo solamente de lo humano, que precisamente por esa razón se nos vuelve en algo que no tematizamos constantemente, yo creo que hay una relación profunda con la sonoridad; el planeta suena, el cosmos suena, la naturaleza suena, nosotros como seres humanos sonamos y suena nuestra corporalidad, pero también suena nuestra dinámica mental. Creo que ahí hay un proceso fundamental y los humanos tenemos una profunda, un profundo arraigo con lo sonoro, una conexión íntima profunda esencial con lo sonoro, pero lo tematizamos poco y lo hemos recubierto de un ámbito que es el ámbito donde está semióticamente articulado el sonido, es decir las palabras, cierto tipo de sonidos, una gama de sonidos y sobre todo el orden de lo musical y lo formalizado como un sonido digamos, inteligible desde nuestra racionalidad, y probablemente ahí nos perdemos el 80% de lo que hay en términos del universo sonoro y que nos está tocando y determinando (G. Gutiérrez, comunicación personal, 26 de septiembre de 2023).

Gilberto Eduardo Gutiérrez

Remembranza auditiva: Para más de la mitad de las personas entrevistadas el ambiente sonoro de cada contexto fue un hecho importante para poder recordar situaciones específicas, en su gran mayoría se mencionaron sonidos referentes a las protestas sociales, tales como bombas aturdidoras, gritos, arengas y aplausos, por otro lado, durante la pandemia, en su mayoría el sonido de la naturaleza y el silencio fueron los más representativos de la época:

“Sonidos de la pandemia relacionados al paro o como en la generalidad, el silencio, yo vivo acá en Chapinero y en un piso bajito, entonces cada vez que pasa la señora del aguacate, cada vez que pasa el señor el que recoge la chatarra, el de la mazamorra, todo ese ruido de la calle me hizo mucha falta, todo estaba muy silencioso afuera. La verdad yo no salí mucho porque no tenemos mascota y ninguno en mi casa hace ejercicio entonces pues no teníamos razón válida para salir, entonces ese silencio que escuchamos como desde el apartamento fue como muy fuerte” (S. Rojas, comunicación personal, 22 de septiembre de 2023).

Sara Rojas Devia

“Pues en la pandemia obviamente todos fuimos como súper obligados o sea, no fue una decisión propia sino que nos vimos casi que violentados pues por toda la situación más que todo eso creo que a lo que me recordó mucho esos son los vídeos, justamente los audios como “caletos”, como que no se podía ver que estaban grabando cuando tenían un policía encima o algo así y se escuchaban las voces diciendo “suéltelo, no le haga daño, lo están matando” como que esos gritos los tengo muy presentes, creo que también hubo un momento en la pandemia donde hubo un grito de un hijo que le acaban de matar a la madre, ese grito aún lo tengo muy presente, mi novio dice que por ejemplo la voz de Duque le recuerda inmediatamente al paro”(N. Silva, comunicación personal, 7 de septiembre de 2023).

Nicolás Silva

Historias de vida: Las historias y recuerdos de las personas entrevistadas en estos contextos giraron en torno a situaciones relacionadas hacia violencia y manifestaciones de todo tipo durante las protestas y del silencio, incertidumbre y temor durante la pandemia:

“Hubo un enfrentamiento de los muchos en los que participé en la carrera octava, entre la distrital y lo que es distripizza. Esa fue la primera vez que me dispararon con pintura y recuerdo mucho el sonido del disparo porque por un momento pensé que era una bala si tengo que admitirlos, no sabía que dolían tanto de las bolitas de pintura estrellándose contra las piernas, porque si eso si tengo que admitirlos disparan a las piernas, o al menos fue mi caso, ese sonido del disparo y de inmediato como el de la bolita de pintura contra el pantalón y contra la piel y la sensación la recuerdo mucho también porque la pintura pues como se moja el pantalón se pega a la pierna, también la tanqueta que bota agua del ESMAD, el sonido del disparo del agua, yo no estaba dentro de la distrital, yo nunca entré en la distrital sino que estaba diagonal y recuerdo mucho el sonido de la alarma cuando va llegando la tanqueta porque va muy lenta pero va botando una alarma, va sonando una alarma y hace un sonido antes de sacar el agua, primero saca un gas, la tanqueta se afianza en el piso antes de empezar a botar agua, ese sonido me generó presión” (S. Rojas, comunicación personal, 22 de septiembre de 2023).

Sara Rojas Devia

Las conclusiones de las personas entrevistadas fueron relevantes para la investigación, dado que surgieron diferentes variables a tener en cuenta a la hora de reconstruir lo sucedido entorno a la sonoridad de cada época. Con las entrevistas se evidenció la poca información que tuvimos con respecto a las razones por las cuales se iniciaron las protestas sociales, dando lugar a la simbología que cada persona le otorgó a los diferentes tipos de manifestaciones durante las fechas 2019, 2020 y 2021.

También arrojaron datos importantes acerca de las percepciones sonoras más comunes respecto al paisaje sonoro, lo que me permitió identificar los sonidos más representativos de cada contexto para la realización de los archivos sonoros utilizados en el producto final, siendo la naturaleza, el sonido de los pájaros y el silencio, el paisaje sonoro más relevante para las personas entrevistadas. Así mismo, encontré un interés por parte de los entrevistados hacia las posibilidades del sonido dentro de la edición. Por otro lado, en su mayoría, las personas entrevistadas encontraron una posibilidad narrativa en el sonido sin necesidad de tener apoyos o soportes visuales, sin embargo, algunos de ellos tuvieron que estar en proyectos o tener cercanía en asuntos relacionados con radio, producción sonora u aspectos relacionados para encontrar en el sonido una herramienta que se soporta por sí misma:

“Depende mucho de la visión de las personas respecto a qué es un editor, más allá de que exista una justificación teórica, de hecho, creo que hasta ahora se está empezando a investigar un tema, recuerda que nosotros venimos del oficio, estamos hablando de hace muy poco, tú no encuentras artículos de más de 20, 30 años sobre el rol del editor, entonces todo está ligado a la visión de construcción de mundo que tenga la persona. El editor tiene la capacidad de todo, porque el editor tiene la capacidad de pensar el mundo, entonces cuando tú haces un álbum musical, tiene una linealidad de color, pues hay un editor, entonces, es depende de si tu mundo es muy grande o no. No creo que haya una respuesta ni correcta ni incorrecta, por lo que te dije, el que esté ligado al formato, pues es que es el código nos lleva a encasillarnos. Pero cuando entiendes que el editor no solo es una persona que se sienta y hace libros, pues te cambia un poco la perspectiva” (J. Montoya, comunicación personal, 29 de septiembre de 2023).

Juan Sebastián Montoya

“La visualidad ha colonizado tanto nuestros otros sentidos que la sinestesia nos hace cargados, como si tuviéramos un cuerpo hecho de 80% ojo y visualidad, un porcentaje mucho más bajo de las distintas dimensiones, que implica muchas cosas. Por ejemplo, el tema de la caricia y la visualidad, por ejemplo, la idea de lo táctil y la visualidad, nos enseñaron acariciar viendo y entonces ya no sentimos que la caricia exista si no va acompañada en la relación con la imagen. Entonces digo, esa es una desestructuración que hay ahí. Lo que pasa es que el sonido está tan profundamente localizado en nuestra naturaleza que yo creo que es una apelación a algo básico en nosotros y entonces cuando digo eso, digo, claro que el sonido se sostiene por sí mismo. Lo que pasa es que no es inmediatamente traducible en la semiosis que habitamos.

Entonces, como te dije antes con el estallido, la idea de una sonoridad que está acompañada, eso la traduzco en una imagen, que es la imagen que plantea el ejercicio, porque parecería que las cosas que nombran los sonoro para poder nombrarlo necesitan de una imagen que la soporte. O sea, parecería, pero yo no sería radical pensando eso y también lo planteo en términos de lo que está pasando hoy, mucha industria musical se basa en las sonoridades que nosotros no discriminamos semióticamente, o sea, tiene mucha sonoridad que está en nuestra primerizada simbólica y el ejemplo perfecto es todo el tema de la percusión” (G. Gutiérrez, comunicación personal, 26 de septiembre de 2023).

Gilberto Eduardo Gutiérrez

Instalación sonora: espacio y narrativa

La instalación sonora es una práctica multidisciplinar, basada en conceptos de espacio y sonido. Esta asignatura teórica y práctica es impartida por un equipo de profesores compuesto por un escultor, un compositor, un arquitecto especializado en acústica y una intérprete que trabaja en el espacio audiovisual. (Instalación y proyectos sonoros, 2023)

Para el producto de mi trabajo de grado tomé la decisión de realizar una instalación sonora, con la intención de plasmar la narrativa de los acontecimientos, percepciones e historias mediante el sonido. Como editores, somos responsables de ejercer el rol de intermediarios, teniendo en cuenta aspectos mayores que únicamente el medio por el cuál transmitimos un mensaje, debemos tener una perspectiva que relaciona espacio y tiempo; lo que cada uno de los actores nombrados anteriormente realiza de manera minuciosa y específica, — un escultor, un compositor, un arquitecto especializado en acústica y una intérprete que trabaja en el espacio audiovisual —, todo eso, lo hace un editor de manera general, evaluando cómo entrelazar piezas que dan vida a la construcción y creación de un espacio determinado para plasmar determinada narrativa.

Una instalación sonora tiene mucho de la acción artística que generalmente vemos en exposiciones de arte, museos o galerías, entonces ¿por qué este formato es relevante para el tema de mi trabajo? Más que un formato accesible y de rápida y fácil reproducción, es un formato que da espacio a la escucha, al reposo y a la inmersión. Considero que para cada temática hay un espacio idóneo que logra abarcarlo; un libro, un podcast, una página web, etc. Parte de la

comunicación —en su mayoría— habla acerca de la importancia de conocer el contexto social, pero sobre todo las dinámicas sociales que se vivieron en épocas o lugares específicos, para encontrar, entender y reinventar.

Para el momento en el que estamos actualmente como sociedad, en las dinámicas en las que nos vemos involucrados día a día y el contexto social y político que vivimos, hablar de conflicto, de violencia, de inconformismo político y sobre todo hablar de la pandemia por COVID-19 no es fácil; no solo por las emociones y memorias que trae sino por la cantidad excesiva y desbordada de información y archivos que hay de lo que fueron estas épocas. Por lo que, para mí, no fue una opción contemplar la idea de generar más producción, más información o masividad.

La intención inicial con el producto fue posibilitar un espacio en el que las narrativas de lo vivido tomaran vida mediante el sonido, un espacio dado a lo tangible dentro de lo intangible que creemos que puede llegar a ser el sonido, dado al involucramiento que genera una instalación en relación con nuestros muchos sentimientos con respecto a lo vivido.

Sobre la instalación

Figura 2

Instalación sonora



Las voces del sonido fue el título dado a la instalación, espacio adaptado en forma de línea vertical de una sala, dividida en tres partes, cada parte estuvo enmarcada con audífonos circunaulares colgados desde el techo, dando espacio a las narrativas sonoras de las épocas 2019,2020 y 2021, acompañado por el texto curatorial:

“Un espacio dado a las posibilidades narrativas que trae el sonido recogido en una línea atemporal de los años 2019-2020-2021, atravesadas por un contexto de protestas sociales

interrumpidas por el silencio colectivo durante el COVID-19 en el año 2020. En este recorrido, el sonido se encarga de narrar los acontecimientos y visibilizar las transiciones sonoras que se vieron marcadas durante estas épocas. Es una oportunidad para darle lugar a los oídos en el recorrido de tres fechas continuas en las que sonoramente se pierde la linealidad. Es una oportunidad para escuchar. Escuchar historias, percepciones y visiones de lo sonoro, de lo social y de lo personal. Un espacio con una voz dada a las heridas sociales que hemos atravesado como sociedad en estos últimos años.”

Sobre el espacio

La instalación sonora tuvo lugar en un laboratorio adecuado para producciones sonoras de diferentes tipos, ubicado en el edificio 42 de la Universidad Javeriana. A pesar de que desde un inicio tenía en mente realizar la instalación en el edificio de Artes de la Universidad, finalmente la solicitud de este no llegó a una autorización, por lo que la gestión por parte de la Facultad de Comunicación Social que solicité fue ideal para poder encontrar este espacio. (Anexo C)

Sobre el público objetivo

La instalación sonora estuvo dirigida a personas con un rango de edad amplio, teniendo en cuenta que los contextos que se involucraron en la instalación nos involucraron a todos como sociedad de una u otra manera. La entrada fue libre, teniendo en cuenta personas externas a la Universidad.

Sobre los implementos utilizados para la instalación y el presupuesto

El presupuesto para los materiales fue de 194.000 pesos:

Audífonos Circumaurales- Préstamo del centro Ático

Mp3 (4)- 15.000 COP unidad

Micro Sds (4) – 21.000 COP unidad

Adaptadores divisores de audio (3) – 10.000 COP unidad

Parlantes- Propios

Cabuya- 10.000 COP

Piola- 10.000 COP

Sobre la narrativa y la distribución del espacio

Como lo describí anteriormente en la metodología, para la realización de la instalación sonora dispuse dos espacios diferentes dentro de la misma sala. El primero con el título de remembranza auditiva, en el que se dio lugar a escuchar el paisaje sonoro de las épocas 2019, 2020 y 2021, este espacio estuvo ubicado en el centro de la sala, allí estaban los audífonos; suspendidos mediante tiras de piola, formando la línea de tiempo de lo que fueron estas tres épocas. Cada época tuvo dos audífonos, lo que permitía que dos personas pudieran escuchar simultáneamente lo referente a cada época. Este espacio contuvo una recopilación de lo que fue cada una de estas épocas a nivel sonoro y en relación con el paisaje sonoro que tuvo cada una, estas recopilaciones fueron reconstruidas teniendo como base el ejercicio que realicé en las entrevistas, los cuales me permitieron tener una perspectiva genuina y exacta de los sonidos que las personas tenían más presentes en sus memorias de lo que fue cada época. (Anexo D)

Por otro lado, el segundo espacio estuvo enfocado en las historias de vida, ubicado en uno de los cuartos de la sala; allí la intención fue generar un momento dedicado a escuchar las percepciones y vivencias de las personas anteriormente entrevistadas acerca de lo que fue el estallido social en las épocas 2019, 2021 y la pandemia, así como la relación que cada uno de ellos encontró entre el sonido y diferentes aspectos de sus vidas. (Anexo E) y (Anexo F)

Lo que quedó

Este apartado tiene como propósito reconstruir lo vivido desde un punto de vista personal, plasmando lo que evidencié de las personas que asistieron, así como algunas palabras y percepciones que algunos me compartieron sobre lo que experimentaron.

Uno de los mayores retos para la construcción de la instalación sonora fue lograr generar una conexión que apelara a la memoria de cada uno frente a lo vivido. Más allá de querer generar una emoción específica, la intención fue crear un espacio para escuchar lo que vivimos desde un plano ajeno, un espacio que evidenciara la riqueza sonora de tres épocas diferentes y la capacidad que el sonido tuvo para entrelazarlas de tal manera que la línea de tiempo entre estas tres épocas se desdibujara al encontrar sonidos constantes y repetidos en cada época.

Personalmente, pude ver el asombro de cada uno de los asistentes al encontrar emociones y memorias en lo sonoro, muchos se sintieron identificados con las historias de vida y otros fueron conmovidos por la sensación de revivir tres años en una experiencia sonora de treinta

minutos. Así mismo, el entender las posibilidades que la edición tiene también fue un elemento de sorpresa para las personas que asistieron.

Desde una mirada ajena

“El sonido es algo que como raza viva tenemos, hay una conexión con el sonido y no solamente humano sino lo vivo en general tiene un sonido, muchas no vemos el valor del sonido. El sonido logra generar emociones, por ejemplo, el sonido de las cacerolas, la voz de Claudia; eso genera una emoción, es chévere que tú rescates eso de lo editorial, que no me lo esperaba pero es chévere que rescate es eso, porque a la final yo creería que más que lo visual, más que lo que se siente es el sonido, el audio es algo muy importante porque yo pienso que personas que comienzan con pasos pequeños pueden llegar a generar un cambio en la carrera de comunicación para todos, porque pues mucha gente descarta editorial porque se relaciona únicamente con el libro o radio porque se dice que es algo que pasó de moda y está muerto, entonces me parece que esa función que hiciste entre lo editorial que es tu área y el sonido fue muy acertado.”

Estudiante de tercer semestre de Comunicación Social

“Comenzaría por hablar del atractivo que tiene el haber captado la experiencia y tal vez la esencia de un periodo muy particular de la historia reciente, un periodo de vivencia local y colectivo. Uno de aquellos temas de los que por tanto hablar se desgastan y traerlo al presente

parece cobrar nuevo sentido, como reflexión está en una etapa muy interesante porque vincula la investigación sonora y la narrativa.

Más allá de tratar de definirlo o etiquetarlo dentro de un género conocido; me recuerda el “radio arte” que, desde los setenta, también de la instalación y el paisaje sonoro llenaron un vacío importante al construir puentes entre los medios de comunicación y las artes contemporáneas. En el antiguo pero muy contemporáneo edificio del Pablo VI donde estuvo inicialmente la facultad de artes y los estudios de ingeniería de sonido, hoy adaptado y adoptado como laboratorio de comunicación, se realizó una acertada primera audición en la búsqueda de este lugar dentro de un incipiente uso de lenguaje visual como los paneles acústicos que aprovechó para ambientar, así como la posibilidad de pensar en un mobiliario funcional como sillas para audiencia, audífonos, cables, y luz muy tenue o solo sobre ciertos lugares que podrían ser mesas para escribir y lámparas. En caso de existir un texto de apoyo se debe considerar otro elemento visual con un tratamiento adecuado al contexto que evite soluciones convencionales puesto que la experiencia no lo es, como todo bien producto, en cuya presentación se invierte como en algo fundamental.”

Exprofesor de artes de la Universidad Javeriana- Diego De Jesús Mendoza

“Siento que, al escuchar todos los audios, te trae recuerdos de lo que fue ese año y cosas que uno no se acordaba. En el 2019 yo no me acordaba lo traumático que habían sido las protestas y cuando tú escuchas los audios sí le impactó a muchísima gente y como que el sonido te devuelve a esas épocas que, aunque uno sabe que pasó el 21 de noviembre. En el 2020 lo mismo, fue una época de verdad demasiado angustiante, o sea como cuando en tus audios

escuchaba el primer caso de coronavirus, cuando le escuché me asusté otra vez, ¿sabes? te devuelve esos sentimientos que uno no recordaba. Algo que me pareció súper chévere en la historia de vida fue alguien, no sé quién era, pero decía como que tú los ojos los puedes cerrar, pero los oídos no, entonces es algo que siempre te va a estar acompañando y muchas veces es un sentido que está subvalorado, me pareció muy chévere”

Estudiante de Séptimo semestre Comunicación Social- Natalia Peñuela

A propósito de las sensaciones y emociones que la instalación generó, desde el inicio del proyecto tuve la inquietud acerca de la importancia no solo de dar una visibilidad a las posibilidades narrativas que hay en el sonido dentro de la edición, sino de la importancia de generar espacios que permitan hablar de temáticas sociales y logren generar una inquietud que aporte al dialogo hacia la resignificación de memorias. Estoy segura de que en nuestra labor como comunicadores y creadores de contenido aportamos de gran manera en la mediación entre diferentes fenómenos sociales y el impacto que estos generan a nivel social e individual.

Al realizar las entrevistas, me puse en la tarea de conocer lo que como sociedad hemos llevado a la normalización y evasión de lo que vivimos durante estas épocas, porque, si bien para cada persona la repercusión económica, emocional o social fue distinta, todos tuvimos una secuela a nivel individual y colectivo:

Este jueves (28.04.2022) hace justamente un año que comenzó en Colombia el llamado Paro Nacional, una ola masiva de protestas antigubernamentales que se expandieron por todo el país en plena pandemia de COVID-19. En ese entonces, el

proyecto de una reforma tributaria impulsada por el Gobierno del presidente Iván Duque se convirtió en el detonante principal de las manifestaciones. Si bien la intensidad de las manifestaciones se ha reducido, el país aún no podido recuperarse de lo acontecido hace un año. Las protestas tienen hoy menos fuerza que hace un año, pero las heridas dejadas por lo que pasó están lejos de sanar, pues no hay reconocimiento de responsabilidad por parte de las autoridades nacionales, y las condiciones que generaron el estallido social no han cambiado radicalmente, agregó. (Urrejola, 2022).

Como lo afirma Urrejola, como sociedad aún nos falta mucho para llegar a sanar lo generado durante estas épocas, lo anterior, toma forma y se unifica en lo que nombré heridas sociales; las cuales representan esas marcas que aún llevamos y que en producciones y contenidos de diferentes tipos se abre un espacio dado a su reflexión.

Como lo mencioné anteriormente, las percepciones de las personas entrevistadas respecto a las heridas que quedaron como sociedad fueron un punto clave para ampliar el concepto, Gilberto Gutiérrez, profesor de la carrera de Comunicación Social, aportó:

Lo que yo creo es que ese momento tuvo muchos discursos, muchas expresiones, pero no lo hemos comprendido y creo que no lo hemos comprendido de la misma manera que uno se demora mucho en entender, por ejemplo, sus heridas, o en el mundo psicológico en descubrir que algo es una herida. O sea, yo siento que esa fisura todavía no la hemos acotado simbólicamente, no la hemos cubierto simbólicamente y no sé si haya que cubrirla, es como una fisura fuerte en la humanidad y creo que yo no pensaría que haya que traducirla en lecciones de ser mejores, no, o sea lo que siento es que hay una herida simbólica en términos de montones de cosas, de nuestra fragilidad, de nuestra limitación, de la capacidad de comprender el mundo, etcétera, pero no creo que lo

hayamos resuelto aún, siento más bien esa dinámica como abismal, es decir, es como esos puntos suspensivos, los puntos suspensivos no son tres puntos donde el último punto termina, los puntos suspensivos son la persistencia de eso, como que aquí sigue y seguirá estando, tenemos una labor muy compleja en términos semióticos y simbólicos y en los que siento que vendrá el arte, vendrá el cine, vendrá una cantidad de formas estéticas en un tiempo que van a poder no volver a contar esa historia sino a hacer un lugar en el espacio de eso que sucede, de eso que está sucediendo, un poco lo que está pasando hoy con nuestra memoria del conflicto y del cine, que es básicamente poder comenzar a balbucear lo primero para poder nombrar algo que no teníamos como nombrar, yo creo que ahí hay un trabajo por hacer (G. Gutiérrez, comunicación personal, 26 de septiembre de 2023).

Teniendo en cuenta lo anterior, la instalación sonora, fue este medio que, como lo mencionó Gutiérrez, permitió “hacer un lugar en el espacio de eso que sucede, de eso que está sucediendo, un paso para poder nombrar algo que no teníamos como nombrar” (Gutiérrez, 2023), por lo que considero que es una gran apuesta hacia un acercamiento de lo social y lo cultural mediante las narrativas sonoras y la edición.

Conclusiones

Mediante el proceso de elaboración de mi trabajo me encontré con el asombro y curiosidad de muchas personas respecto al énfasis y a la industria editorial, al hallar una manera peculiar de

realizar producciones editoriales. Esto me lleva a reafirmar la importancia de seguir ampliando nuestro campo hacia otras perspectivas que permitan ser encontradas por más estudiantes con intereses diversos. A través de la instalación sonora, tuve la oportunidad de observar cómo el sonido, más allá de narrar, expresa y se presta para la bonita oportunidad de sentir y de recordar.

La investigación creación fue una metodología que aportó de gran manera a la construcción y soportes de mi trabajo, pues el tema principal requería de diversas voces que completaran el panorama. Los resultados recogidos de las entrevistas enriquecieron mi visión respecto al tema y me mostraron las muchas perspectivas y sentires que tenemos frente al sonido. A nivel personal, encontré en las fechas 2019, 2020 y 2021 un espacio muy interesante con gran cantidad de variables que permiten recorrer lo sucedido desde la sonoridad de una manera muy sensible y personal, lo que me lleva a pensar sobre la cantidad de posibilidades que *Las voces del sonido*, instalación sonora, podría llegar a tener dentro de la edición pero también dentro de las lógicas y construcciones sociales que tenemos actualmente entorno a lo vivido, involucrando agentes culturales como museos y galerías y dándole un mayor reconocimiento al arte sonoro.

Me quedo con el bonito aporte que encontré realizando las entrevistas; *“vendrá el arte, vendrá el cine, no volver a contar esa historia sino a hacer un lugar en el espacio de eso que sucede, de eso que está sucediendo”*. Me quedo con la satisfacción de haber podido narrar un poco de nuestra historia y de darle un espacio de resignificación a una época tan desafiante utilizando narrativas sonoras.

Referentes

Archila, M. (2022). 21N: el desborde de la movilización.

Borda, L. P. (2018). Relatos de un país sonoro: Narraciones auditivas del territorio colombiano.

CINEP. (Octubre de 2019). Revista 100 días.

<https://www.revistaciendiascinep.com/home/category/ediciones/97/>

Colombia en movimiento: Reflexiones sobre las movilizaciones en torno al 21N. (2020, enero 30). Uniandes. <https://cider.uniandes.edu.co/es/noticia/reflexiones-movilizaciones-21N>

Colombia: Las heridas del estallido social aún no han sanado – DW – 28/04/2022. (s. f.). Recuperado 13 de noviembre de 2023, de <https://www.dw.com/es/colombia-las-heridas-del-estallido-social-a%C3%BAAn-no-han-sanado/a-61628148>

Coronavirus. (s. f.). Recuperado 13 de noviembre de 2023, de <https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus>

Cotes, A. (s. f.). ¿Cuál es tu preferido? Colombia y España, los países que más escuchan podcast. Recuperado 13 de noviembre de 2023, de

<https://www.radionacional.co/actualidad/tecnologia/encuestapod-2022-colombia-espana-los-paises-que-mas-escuchan-podcast>

Delgado, M. (2007). *Sociedades movilizadas: Pasos hacia una antropología de las calles*. Ed. Anagrama.

El paisaje sonoro como arte sonoro *. (s. f.). Recuperado 13 de noviembre de 2023, de [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/MAVAE/15-1%20\(2020\)/297062489007/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/MAVAE/15-1%20(2020)/297062489007/)

Experto en análisis de sonido dictó conferencia en Física. (s. f.). Universidad de Costa Rica. Recuperado 13 de noviembre de 2023, de <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2010/05/31/experto-en-analisis-de-sonido-dicto-conferencia-en-fisica.html>

Grant, E. (s. f.). *Evan Grant: Making sound visible through cymatics* | TED Talk. Recuperado 13 de noviembre de 2023, de https://www.ted.com/talks/evan_grant_making_sound_visible_through_cymatics

Instalación y proyectos sonoros – Màster en Art Sonor. (s. f.). Recuperado 13 de noviembre de 2023, de <https://www.ub.edu/masterartsonor/es/course/instalacion-y-proyectos-sonoros/>

Martin, J. L., & Trejo, S. F. (2017). La dimensión acústica de la protesta social: Apuntes desde una etnografía sonora. Íconos - Revista de Ciencias Sociales, 59, Article 59. <https://doi.org/10.17141/iconos.59.2017.2643>

Nicolescu, B. (s. f.). LA TRANSDISCIPLINARIEDAD

Sacks, O. W. (1990). The man who mistook his wife for a hat: And other clinical tales (1. Harper perennial ed). Harper & Row.

Schafer, R. M. (1977). The Tuning of the World .

Anexos

Anexo A – Guía de entrevistas

https://drive.google.com/file/d/1sSoj-ueiuoh_3L8ZfXwNZMW-jo3g6ozD/view?usp=sharing

Anexo B - Audios entrevistas

<https://drive.google.com/drive/folders/1GtMbaZKLC8d3ZU6wsYcNtRrONhI3Xb6Z?usp=sharing>

Anexo C – Espacio dispuesto para la instalación sonora

<https://drive.google.com/file/d/1VhazPQomj8oW665Vb2aVp750CuvTEsfM/view?usp=s>

[haring](#)

Anexo D – Archivo sonoro remembranza auditiva

<https://drive.google.com/drive/folders/14PcAIAKdJ1rwrkfJrBvyzp03WhyFIInb?usp=dri>

[ve_link](#)

Anexo E – Archivo sonoros historias de vida

<https://drive.google.com/file/d/1qgy4MrBC4zAAa5vQJYkNtnsjY7Larhwi/view?usp=sha>

[ring](#)

Anexo F – Registro fotográfico instalación

<https://drive.google.com/drive/folders/1wjliX4jhieqnzidYL3-y9grDLWMQxY3->

[?usp=sharing](#)